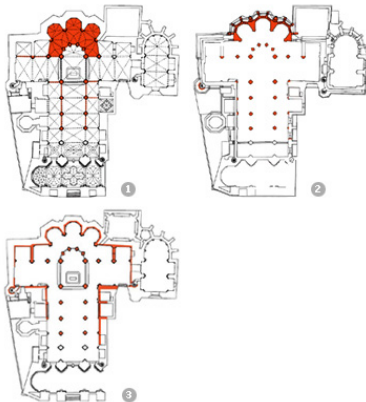


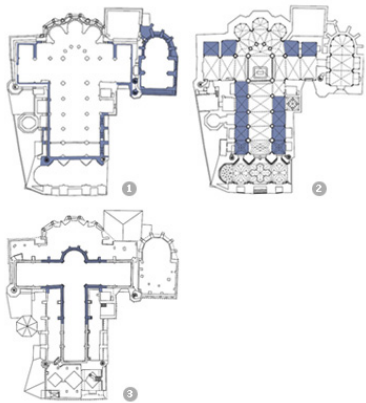
## Alfonso X - El templo gótico



Aspecto general de los absidiolos, construidos en la Fase Gótico A. Estos absidiolos fueron levantados en dos fases de obra. En la primera de ellas se levanta la mitad meridional, avanzando hacia el norte en un segundo momento.



Fase Gótico A: 1- Planta bóvedas. 2- Planta paso de ronda. 3. Planta baja.



Fase Gótico B: 1- Planta baja. 2- Planta paso de ronda. 3- Planta triforio.

La obra iniciada por Alfonso VIII sufrirá un radical cambio de proyecto en tiempos de Alfonso X (1252-1284). Este segundo proyecto, gótico ya, se ejecutará (sobre el anterior) en dos grandes fases y durante un largo periodo que transcurrirá desde el tercer cuarto del siglo XIII hasta finales de la centuria siguiente. Estas dos grandes fases son las responsables de la fisonomía actual del templo en su interior.

### Gótico A

La primera de ellas (definida por nosotros, a efectos prácticos, como gótico A) fue iniciada por Alfonso X y comenzó, al interior, con un forro de sillería que fue ennoblecando la fábrica del proyecto de Alfonso VIII. Pero esta labor de revestimiento no fue la única que se acometió en esta fase. Se procedió, además, al levantamiento de las ventanas de los absidiolos y los de cada una de las capillas rectangulares contiguas a estos, se abovedó el espacio correspondiente a los tres absidiolos y a la girola, comenzó el cerramiento de los espacios que habían quedado sin construir en el proyecto de Alfonso VIII -paño occidental del crucero sur y nave de la epístola- y se levantaron parcialmente los pilares de separación entre las naves hasta el tramo segundo. La iglesia de Santa María iba creciendo poco a poco.

La cronología de las actividades descritas ha podido ser precisada por los datos procedentes de las excavaciones arqueológicas. Las monedas recuperadas y su homogeneidad -10 ejemplares de Alfonso X- denuncian que fue durante el reinado de este monarca cuando se ejecutó gran parte de la obra de esta fase A del período gótico.

### Gótico B

La construcción de la iglesia sufrió un parón de algunos años, difíciles de precisar, aunque no parece que fueran muchos. Lo que resulta claro del análisis de la fábrica que hemos efectuado es la presencia de nuevos artífices, nuevos maestros constructores, denunciados por un cambio radical en los modos constructivos (es lo que hemos definido como gótico B): cambia el módulo de los aparejos, cambian también las trazas dejadas por los instrumentos de cantería, aparecen por primera vez marcas de cantero -desconocidas hasta el presente en el templo- y evolucionan los rasgos iconográficos con una escultura decorativa distinta del período anterior.

Los artífices que participaron en la construcción de Santa María en esta segunda fase del gótico fueron los responsables, en términos generales, de la imagen actual de templo catedralicio. Consiguieron cerrar su perímetro tal y como hoy lo conocemos. Para ello levantaron la portada de Santa Ana en el paño occidental del crucero del sur; llevaron los pies del edificio hasta su punto



actual con la adición de dos nuevos tramos; cerraron estos con una magnífica portada hoy protegida por un pórtico más tardío; acometieron la construcción de la capilla de Santiago, adosándola extramuros al viejo proyecto de Alfonso VIII; procedieron, finalmente, a la elevación del nivel superior de la catedral con la construcción del triforio.

Sin embargo, y esto es muy importante, no terminaron el triforio en todo el perímetro de la catedral -limitándose a la zona central- y, sobre todo, ejecutaron las bóvedas de esta zona con materiales lúgneos. Este dato resulta de una importancia trascendental, por las implicaciones estructurales que tendrá sobre la evolución posterior de las fábricas del templo. La iglesia quedó sin terminar, aunque abierta al culto. Las bóvedas altas estarían perfectamente construidas en madera. Las zonas altas de los extremos de la cruz, todavía sin construir, estaría cubiertas por un sencillo tejado a dos aguas.